

## **Un mar entre peñas**

Un mar de cielo y espuma con todos los colores del bosque y el juego de todas las tardes de primavera. El charco es como un remanso donde se concentra el viento más puro, el agua más cristalina, la luz más clara y los colores más finos que manan de las montañas.

La corriente llega saltando por el arrugado surco entre las rocas y al descansar en el charco se expande en olas azules. La corriente se hace charco y toma los colores del cielo, azul cuando es azul el cielo, blanco ceniza cuando las nubes tapan al cielo y plata vieja cuando las nieblas suben por los barrancos. Y desde el charco el agua rebosa como en el más delicado de los juegos. El agua se desliza por las rocas que la amuralla en el charco y cae al hondo vacío de la cascada. La ampulosa y larga cascada que refleja cielos teñidos de estrellas, todas las sombras misteriosas del bosque y los mágicos colores del bosque.

Pero en el charco falta la belleza que lo hacía grandioso y por eso es como un sueño con el dolor de la tristeza aleteando. No estás y el charco lo sabe. Sus limpias aguas lo transmiten a los ojos que miran. Parece como si reflejara la belleza de tu cara y manos en aquellas mil tardes. Ahora no estás y la misma transparencia del charco refleja la tristeza de tu ausencia. Misterio es todo y sueño en forma de cielo azul pero tu ausencia deja un aleteo de tristeza sobre la limpia belleza del arroyo, el charco y la cascada.